



PARROQUIA DE SAN JOSÉ

HOJA PARROQUIAL

Cáceres, diciembre de 2018. Núm. 2027

EL ADVIENTO DEL HOMBRE DE HOY

Adviento tiempo de crecer en la Esperanza de la Vida eterna.

Cuando el mundo está zarandeado por inquietudes de dimensiones generales, y los pueblos se mueven como la mies en el harnero, cuando Dios ha puesto en marcha los pueblos, rompiendo las fronteras de las naciones por la ansias de los pobres en una vida más humana, entonces se pone en marcha la Esperanza, - en la Palabra de Dios urgiendo a las gentes a ser receptora de la Salvación acaecida en Jesucristo. El es la Esperanza de la Gloria y de un mundo mejor.

El Adviento es tiempo de gracia, de fe en la Promesa, una expectación a la realización de las esperanzas de los hombres que están a la escucha de su Dios, es tiempo que prepara la venida en la carne del Verbo de Dios, y dispone a la Iglesia a derramar a Jesucristo y su Espíritu sobre las generaciones nuevas. El pueblo de Dios recorre este espacio de tiempo fijado, guiado por los profetas y los evangelizadores. Esta Historia de Salvación tiene su cumbre en el Nacimiento Hijo de Dios, y en la reunión de los pueblos en la Iglesia, por eso se nos dan unos personajes, hombres y mujeres piadosos del antiguo Testamento como ejemplo y modelos: los profetas, como Isaías o Jeremías, Juan el Bautista, el Heraldo por excelencia, del Mesías, y la Virgen María, “la estrella de la Promesa, y de los tiempos nuevos”. La Madre de Dios, la Madre de la Esperanza..

Adviento lleva consigo un itinerario que Dios recorre con los hombres de todos los tiempos y latitudes, hasta el advenimiento del el Juez y Rey, de la Historia, que nos pasará a los Bienes definitivos, del vivir en Alianza de comunión de Amor, Empujados por el Espíritu, desean ansiosos llegar a la madurez de la vida, coronar en plenitud de santidad, gustar ser hijos de Dios y hermanos en una humanidad sin luto, ni llanto ni dolor, que haya colmado sus esperanzas en al gran Esperanza, la felicidad y dicha eterna. **Dios nos llama** en este tiempo, tiempo de gracia y de conversión, a salir al encuentro del Cristo glorioso, pues Dios es relación, desde la pequeñez de su criatura, está y vive con los hombres, a la gloria de su Hijo sentado a su derecha y viniendo. Dios es relación hacia dentro, Amor de comunión y hacia fuera, Amor que mendiga “ ser acogido, pues quiere poner su tienda en María, siempre virgen, la pobre de Yahvé, **la Mujer de fe. Vivir entre nosotros.** El adviento es un tiempo de desafío, de espabilar del sueño, de vigilancia, de hacerse violencia, para estar presto cuando el Señor venga a la boda, la boda con los creyentes, con la humanidad deseosa de liberación, de fecundidad.

La Palabra viva ilumina el "hoy" de la Iglesia, leída esta Palabra con fe, produce una esperanza liberadora, e infunde una serena presencia en medio del dolor o la tribulación: Es Dios,

“nuestra justicia” (Jr 33,14). Los hombres sin Dios no pueden crear justicia, Dios si ofrece justicia y gracia,

Jerusalén desolada, ¡no tenía esperanza!”. Sin embargo, al oír: “Que viene el Hijo de Dios”, levanta el corazón, ¡Llega el Defensor!. ¡Hay justicia! “La fe nos da certeza. Sólo Dios puede crear la justicia. La imagen del Juicio final no es una imagen terrorífica, sino de esperanza. Yo diría: es una imagen que exige la responsabilidad. Dios es justicia y crea justicia. Este es nuestro consuelo y nuestra esperanza. Pero en su justicia está también la gracia”.(Sp. Sv. nº44). **La Iglesia anuncia con entusiasmo, hoy como ayer**, a Jesucristo: “Cristo aparecido en la carne, proclamado a los gentiles y, creído en las naciones, elevado a la gloria, contemplado por los ángeles” (1ªTm 3,16). “Grande es el misterio de la piedad, ante el cual debemos descalzar el alma y preparar la Parroquia, la familia, pues llega el Príncipe de la Paz, la justicia del Reino. **Preparemos los corazones** y las estructuras a la **venida del Señor**: la primera venida nos “toca” al celebrar el “Sacramento”, y al tiempo nos prepara a su Venida definitiva. Entre la venida primera y la última, está viniendo. Aguardemos la **Navidad, en novedad evangélica**, preparando la familia al “nuevo nacimiento de Jesús en el Espíritu”, con esperanza de liberación de todo pecado, viviendo la propia conversión a Dios y rebosando amor a los hermanos.

Que Espíritu Santo nos afiance en Jesucristo año de la Esperanza y aventura en pro de los jóvenes. Él es nuestra esperanza. **La Virgen María** nos enseña a acoger la palabra predicada, a llevar la Buena Nueva a los convecinos y a los que viven en tinieblas o yacen muertos, a ayudar cuando los visite el dolor, con obras de misericordia. En efecto, Dios está viniendo también con los hermanos que nos cuidan viene el Señor. Paz y Bien.

Preparemos con la Iglesia el camino al Señor:- La Iglesia es portavoz y hogar de la Esperanza: Con el objeto de renovar nuestra adhesión a la fe subrayamos la presentación de Juan el Bautista que hace san Lucas, su vocación y la misión que trae: “preparar un pueblo humilde a la llegada del Salvador”.

El pueblo estaba desolado, los poderosos defraudan, los pobres ponen la confianza solo en Dios. Juan como heraldo del Evangelio, llamaba a reyes y plebeyos a la conversión a cambiar de mentalidad: hay razones para esperar.” Comparte tu pan con el hambriento, entonces florecerá la esperanza”. En la evangelización hoy tenemos ventaja, la Iglesia es el lugar seguro, la Roca de la fe, que promueve esperanza de liberación para el oprimido, es el lugar de cobijo para los sin techo: **En** ella se alegran y son amados como hijos de Dios,



hermanos de Jesús. La salvación es gracia universal y a ellos les toca. Quien cree y espera siente la comunión, una misma alma con los hermanos, gustan el consuelo de Dios. “El que comenzó la obra buena, la llevará a término”.

La Iglesia contribuye con esmero ahínco a abrir el futuro en los corazones, hoy hace de Juan el Bautista invitándonos a “preparar el camino al Señor”: anuncia la Palabra de Dios a las generaciones que deambulan en medio de la oscuridad, pues solo se vive de la luz de la fe. Dice el profeta: “Preparad el camino al Señor. Vienen los que se marcharon rebeldes, regresan impulsados por la Esperanza, ante ellos se transforman el desierto en jardín, lo reseco en manantial. Todos vienen invitados por la Palabra viva: confesad y comulgad el Pan de Vida pues el Amor de Dios siempre nuevo.

Cierto, “la Verdad, antigua y nueva”, brota de un corazón

que ama, del Verbo encarnado que, envía su heraldo, la Iglesia, testigo de esperanza grita: ¡Vine el Señor a salvarnos! Preparad el camino, el corazón. **El camino de la Iglesia son los hombres** de cada generación, a quienes invita a unirse al Redentor, están citados en su Encarnación y Nacimiento. María y Belén son el punto de encuentro.

En los tiempos “de nueva evangelización” volvamos a la “Madre Iglesia” para felicitarla, por ser depositaria de Bienes eternos: “es el Hogar de las almas, la Parroquia querida”, que ofrece Jesús a cada familia como razón de su Esperanza y, de Él saca fuerza para superar las dificultades. ¡Levante brilla, Jerusalén!, tu Dios viene a ti. Él es Paz en la Justicia, Gloria en la piedad! Amén

Antonio de Jesús Muñoz Hernández.
Coparroco de san José y Cristo Resucitado

EN NUESTRA PARROQUIA HAY UNA NUEVA CONFRATERNIDAD

“LAS HERMANAS DE JESÚS, HIJAS DE MARÍA”.(ASHIMA).

- Regalo de Todos los Santos: El Sr. Obispo aprobó el día 5 de Noviembre nuestra Confraternidad, (ASHIMA) asociación de seglares para ser fermento de vida de santidad en la Iglesia parroquial y diocesana: Encarnar un modo de vida para la santificación de los fieles en la cercanía a los Hermanos. “Mujer, ahí tienes a tu hijo. Hijo ahí tienes a tu Madre”.
- Un grupo de mujeres y familias, llevamos caminando tres años con el impulso de este carisma, una llamada a la santidad, a la acogida de personas solas, a la confidencialidad, colaborando con nuestros sacerdotes y con nuestro Obispo. Sobre todo en la oración de intercesión, en el espíritu de la Divina Misericordia y en la Adoración eucarística, en el acompañamiento a personas que sufren, sea en las familias o en la soledad.

Una asociación de seglares, que han sentido la llamada del Corazón de Jesús a buscar la santidad de vida en lo pequeño y cercano, mediante la oración y el servicio de amistad, en la acogida de personas de cualquier edad o condición y estado de vida. Todo con una finalidad, dar gloria a Dios en la acogida y acompañamiento de las almas que sufren, en el seno de la familia, en su soledad.

Han sentido la llamada de Dios, en la Iglesia y como comunidad dispersa, caminan hacia la

perfección, de manera que viviendo en fraternidad, tratan de ayudar a las personas que se han entregado a la Iglesia tantos años y se encuentran en soledad. Un lugar de acogida y acompañamiento espiritual, así verán que no están solas. Tendremos nuestra sede en el Centro Parroquial Jesucristo Resucitado, con la finalidad, vivir el espíritu del sacerdocio común de los fieles. Por eso practica la oración de intercesión por las intenciones que se le confíen o la urgencia de familias o de enfermos.

Rvdo. P. Antonio de Jesús Muñoz Hernández,
(Director Espiritual)

CONTACTOS

D. Ramón Piñero Mariño:

Teléfono móvil: 696375474

Correo: ramonpinero@telefonica.net

D. Antonio de Jesús Muñoz Hernández

Teléfono móvil:

Correo: betcefra@gmail.com

Misioneras de Cristo Sacerdote. Secretaria:

Teléfono: 927234944

Redacción y recepción de noticias:

Pedro Cordero Rico

Teléfono móvil: 645919373

Correo: pecorex@gmail.com

Despacho parroquial

Solicitud de volantes y partidas: Llamada previa al teléfono 927244243

Ubicación junto al templo de S. José.

Acceso por la rampa izquierda.

Horario: Lunes y jueves, de 12.00 a 13,45 h.

Martes y miércoles, de 18.30 a 19.30 h.

Teléfono: 927241743

NOTICIAS PARROQUIALES

RED MUNDIAL DE ORACIÓN (II)

“Guiados por el Espíritu Santo hacia el Reino del Padre, recibimos como Iglesia el Evangelio de salvación que nos ha dado Jesucristo para comunicarlo a toda la comunidad cristiana y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad”.

El impulso por la redención del mundo, por la evangelización, por la transmisión y predicación del Evangelio viene del Espíritu Santo, que desde el Corazón de Jesús nos impele a orar y a ir a trabajar a la “viña”, ese campo de trabajo es el mundo, que aguarda la lluvia temprana y tardía, del Evangelio. La oración contempla a todas las personas, tanto gentes de edad como jóvenes, son estos los que más preocupan para la recepción del Evangelio, su encarnación en la vida. Pues el Evangelio debe ser encarnado por la fuerza del Espíritu Santo.

Lo primero que se debe hacer como hacía María santísima, orar, abrirse a la Palabra y a la vida del Señor, de esta manera el seglar, los hijos de Dios, aparecen ante el mundo como lumbreras, frente a la oscuridad que invade tantas conciencias.

“En esta misión que la Iglesia ha recibido del Señor, el Concilio Vaticano II ha recalado la importancia y la vigencia del apostolado de los laicos, que brota de su condición cristiana por la gracia del bautismo”.

Es Misión de toda la Iglesia recibir la Palabra y la Vida para que toda la humanidad sienta la acción salvadora que dimana de la Cruz de Cristo y el impulso que da en la Esperanza la Resurrección del Señor. Miramos hacia el Reino del Padre, al tiempo que sembramos en el mundo la civilización de la esperanza, lo que fue llamado por san Juan Pablo II, la civilización del amor.

A todo el que se tope con esta columna de doctrina, se detenga en la acción del Espíritu en él, la oración como dinámica de vida, y la acción de transmisión del Evangelio, sea en la catequesis, en la acción apostólica de la caridad o en la enseñanza de una razón para vivir, pues el Evangelio nos da la razón de vida eterna que impulsa toda nuestra existencia. Por tanto oración y recepción del Evangelio, para transmitir de boca en boca. Así seremos levadura en la masa y un faro sobre la montaña.

Antonio de Jesús Muñoz Hernández
Director Apostolado de la Oración

HORARIOS DE MISAS

San José

Laborables	19:00 h
Sábados	19:00 h
Domingos	12:00 h

Jesucristo Resucitado

Laborables y sábados	20:00 h
Domingos	13:00 h

Sagrado Corazón de Jesús

Laborables	13:00 h
Sábados vísperas y domingos	20:00 h

TALLER DE MEMORIA

Ha comenzado un taller de Memoria en la parroquia de San José. Durará desde el 6 de noviembre hasta el 11 de diciembre.

La iniciativa parte del grupo de Cáritas Parroquial. La actividad se está llevando a cabo dos tardes a la semana (Martes y Jueves de 17.00 a 19.00).

Al taller de memoria asisten personas habituales de la parroquia: la idea les resulta atractiva y motivadora, además de ayudarles a mejorar y ejercitar su memoria y a relacionarse con otras personas con las que comparten intereses.



TRANSMISIONES DE RADIO MARÍA PARA DICIEMBRE

Frecuencia: 94.7 Mhz

Pilar Ruiz

- Día 5, miércoles a las 19 h, Santo Rosario, desde la parroquia de Valdefuentes.
- Día 12 miércoles, a las 9:25 h, Santo Rosario desde el colegio Diocesano, avda de la Universidad nº1 de Cáceres.
- Día 19, miércoles a las 19:30 h oración de vísperas desde el convento Obra de Amor, plaza de la Audiencia nº2 de Cáceres.
- Día 26: miércoles a las 10 h: Santa Misa desde la parroquia del Beato Marcelo Spinola, de Cáceres.

EVANGELIOS DOMINGOS DE DICIEMBRE

2/12/2018. Domingo 1º de Adviento - Ciclo C

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21,25-28.34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas.

Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria.

Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación.

Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.

Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

9/12/2018. Domingo 2º de Adviento

Lectura del santo evangelio según san Lucas 3,1-6

EN el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisanio tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

«Voz del que grita en el desierto:

Preparad el camino del Señor,

allanad sus senderos;

los valles serán rellenados,

los montes y colinas serán rebajador;

lo torcido será enderezado,

lo escabroso será camino llano.

Y toda carne verá la salvación de Dios».

16/12/2018. Domingo 3º de Adviento

Lectura del santo evangelio según san Lucas 3,10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan:

«¿Entonces, qué debemos hacer?»

Él contestaba:

«El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron:

«Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?»

Él les contestó:

«No exijáis más de lo establecido».

Unos soldados igualmente le preguntaban:

«Y nosotros, ¿qué debemos hacer nosotros?»

Él les contestó:

«No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga».

Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos:

«Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga».

Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.

23/12/2018. Domingo 4º de Adviento

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 1,39-45

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó:

«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

Lectura 30/12/2018 Domingo de la Sagrada Familia: Jesús, María y José

Lectura del santo evangelio según san Lucas 2,41-52

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua.

Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo.

Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre:

«Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados».

Él les contestó:

«¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?».

Pero ellos no comprendieron lo que les dijo.

Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos.

Su madre conservaba todo esto en su corazón.

Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.